

FUNDAMENTOS DE LA JUSTICIA SOCIAL EN LA BIBLIA

*Platica de Monseñor Enrique Alvear
12 de septiembre de 1981*

Vamos a ver el Profeta Amos: Era un pastor y un día Dios lo Llamó que fuera Profeta del Reino de Israel. Los judíos estaban divididos en Reino de Israel al norte y el Reino de Judá al sur. Él pertenecía al Reino de Judá y Dios lo manda a profetizar el Reino de Israel. Este Reino se encontraba en un período muy floreciente. Había abundancia de bienes y la gente lo gastaba mucho, haciendo palacios, y por lo tanto también había mucho pecado, mucha injusticia, mucha explotación del pobre. Lo típico de Amós es la denuncia de la injusticia social.

Este profeta se complementa con Oseas, porque éste nos va a dar la raíz de ese pecado que es el olvido de Dios. Amós 1,3: *“Por haber, machacado con trillos de hierro a Galaad, yo lanzaré fuego a la casa de Jezael, que devorará los palacios de Ben-Hadad...”* O sea que faltó respeto a los seres humanos.

Vers 6: *“Así dice Yahvé: Por cuatro seré inflexible, por haber deportado poblaciones enteras para entregarlas a Edóm; yo lanzaré fuego a la muralla de Gaza, que devorará sus palacios.”* Sacó una población entera, la llevó en exilio para venderla como esclavos en otra parte. Hablando en el lenguaje de hoy día es el pecado donde lo sacan violentamente de su país y los venden como esclavos. Atropello a la dignidad del hombre.

Vers 9: *“Así dice Yahvé: Por los tres crímenes de Tiro y por los cuatro seré inflexible. Por haber entregado poblaciones enteras de cautivo a Edom sin acordarse de la alianza fraterna, Yo lanzaré fuego a la muralla de Tiro que devorará sus palacios”.* Habla de otro pecado que es el quebrantamiento de la alianza que había entre ellos.

Vers. 11: *“Así dice Yahvé: Por los tres crímenes de Edom y por los cuatros seré inflexible: por haber perseguido con espada a su hermano, ahogando toda piedad, por mantener por siempre su cólera y guardar rencor, Yo lanzaré fuego a Temán, que devorará los Palacios de Bosrá”* Hay dos pecados, perseguir al hermano ahogando toda piedad y manteniendo incesante rencor.

Ver 13: *“Así dice Yahvé: Por los tres crímenes de los hijos de Amón y por los cuatro seré inflexible, por haber reventado a las mujeres en cinta de Galaad, para ensanchar su territorio; Yo prenderé fuego a la muralla de Rabbá, que devorará sus palacios entre el clamor en día de combate, entre la borrasca en día de tempestad, y su rey irá al cautiverio, él y sus príncipes con él, dice Yahvé”* Han asesinado a las mujeres embarazadas.

Cap 2, 1 y ss: *“Por haber quemado hasta calcinar los huesos del Rey Edom, yo lanzaré fuego a Moab, que devorará los palacios de Queriyot.”* Para los semitas es un crimen horrendo quemar los restos de las personas; con esto ofende el sentir del pueblo.

Vers, 4: *“Por haber despreciado la ley de Yahvé y no haber guardado sus preceptos, porque sus mentiras los han extraviado, en pos de las cuales anduvieron sus padres, yo lanzaré fuego a Judá, que devorará los Palacios de Jerusalén”* Todos los mensajes anteriores eran para pueblos extranjeros, este mensaje es para el pueblo de Israel, que está en alianza con Dios. Aquí el delito es haber despreciado la ley de Yahvé, y sus mentiras son los dioses falsos.

Vers. 6. *“Por que venden al justo por dinero y al pobre por un par de sandalias los que pisan la cabeza de los débiles y el camino de los humildes, tuercen; hijo y padre acuden a la misma moza para profanar mi Santo Nombre; sobre ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar, y el vino de los que han multado beben en la casa de su dios, ya había destruido a los amorreos de delante de ellos”.* ¿Cuál es el delito? ¿es distinto de los otros delitos, de los otros pecados? Aquí detalla más cual es pecado de Israel: “venden al inocente por dinero”, se refiere al pobre al inocente, utilizan a la “moza”, con una falta de respeto atroz *“sobre ropas empeñadas se acuestan”* la ley dice que cuando alguien ha dado en prendas ropas, tiene que entregársela en la noche para taparse, para cubrirse, y aquí dice que sobre sus *“ropas se acuestan”*, o sea, no las devuelven. *“En la casa de su dios se emborrachan”* Aquí está en juego la virtud de la justicia social. En lenguaje moderno el profeta se está metiendo en política.

Vamos a ver todas las series de denuncias que hace el profeta sobre la injusticia social. Este pueblo de Israel estaba en esplendor económico, en mucha abundancia, muy poderoso.

Cap 3, 10: *“No saben obrar con rectitud – oráculo de Yahvé- los amontonan violencia y despojos en sus palacios”* Se refieren a los ricos que amontonan violencia y rapiña en sus palacios.

Cap. 4, 1: *“Escuchad esta palabra, vacas de Bazan, que estáis en la montaña de Samaria, que oprimía a los débiles, que aplastáis a los pobres, que decís a vuestros maridos: ¡Traed y bebamos!”* El pecado social es que oprimen a los débiles y maltratan a los pobres.

Cap. 5, 7-13: *“¡Ay de los que cambian en ajenjo el juicio y tiran por tierra la justicia, los que detestan al censor en la puerta y aborrecen al que habla con sinceridad! Pues bien, ya que vosotros pisoteáis al débil y cobráis de el tributo de grano, casa de sillares construiste, pero no las habitareis; viñas selectas plantasteis, pero no beberéis su vino, que yo sé que son muchas sus rebeldías y graves vuestros pecados, opresores de justos, que aceptáis soborno y atropelláis a los pobres en la puerta, por eso, el hombre sensato se calla en esta hora, que es hora de infortunio”.* Amós denuncia y censura con mucha claridad el pecado de injusticia.

Cap. 5, 21-25: *“Yo detesto, desprecio vuestras fiestas, no gusto el olor de vuestras reuniones. Si me ofrecéis holocaustos... no me complazco en vuestras oblaciones, ni miro a vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados”* (reprueba el culto falso, exterior) *“¡aparta de mi lado la multitud de tus canciones, no quiero oír la salmodia de tu arpa! ¡Que fluya si, el juicio como una agua, la justicia como un torrente inagotable!”* Yahvé no quiere sacrificios de esta gente que comete tantas injusticias. Un culto exterior aparente, pero no del corazón está en humildad, en justicia, en amor con el prójimo.

Cap 6, 4 Muestra la riqueza de la gente: *“Acostados en camas de marfil, arrellanados en sus lechos, comen corderos del rebaño y becerros sacados del establo, canturrean al son del arpa, se inventan, como David instrumentos de música, beben el vino en copas, con aceite exquisito se ungen, más no se afligen por el desastre de José. Por eso, ahora van a ir al cautiverio a la cabeza de los deportados y cesará la orgía de los comodones”* Aquí muestra la vida cómoda, “en camas de marfil, arrellanados en sus lechos, canturrean, comen corderos y becerros, beben vino, se ungen con aceite” es toda la vida cibarítica que lleva esta gente de Israel, en el periodo de riquezas... y ahora todos ustedes van a ir a la cabeza de los cautivos.

Cap 8, 4-6: *“Escuchad esto los que pisoteáis al pobre y queréis suprimir a los humildes de la tierra, diciendo ¿cuándo pasará el novilunio para poder vender el grano, y el sábado para dar salida al trigo, achicando la medida y aumentando el peso, falsificando balanzas de fraude, comprando con dinero a los débiles y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta las ahechaduras del grano?”* Aquí habla del pecado de la explotación

Siempre los profetas cuando van denunciando fuertemente, prometen también una esperanza: Cap. 9, 11 hasta el final: *“El día aquel yo levantaré la cabaña de David ruinoso, repararé sus brechas y restauraré sus ruinas; la reconstruiré como en los días de antaño, para que hereden lo que queda de Edom y de todas las naciones sobre las que se ha invocado mi nombre- oráculo de Yahvé – que así lo hará. He aquí que viene días – oráculo de Yahvé – en que el arador empalmará con el segador y el pisador de la uva con el sembrador; destilarán mosto los montes y todas las colinas se derretirán. Entonces haré volver a los deportados de mi pueblo Israel, reconstruirán las ciudades, tendrán abundancia de cosechas y trigo...”* etc.

Amós es el profeta que denuncia la injusticia social. Yo echo de menos en la catequesis que se traten estos temas de los profetas, para que la gente entienda la misión de la Iglesia. Si se estudian los profetas, uno entiende la misión de la Iglesia hoy día, lo que es Puebla, lo que es Medellín, todas las denuncias, acompañadas del anuncio de esperanza. Todas estas denuncias, son cosas concretas que es lo que la gente critica a la Iglesia que se mete en política, por eso, es bueno ver a los profetas. La perspectiva de los profetas es siempre la Alianza. La alianza pretendía hacer un pueblo de hermanos, lo que dice Yahvé: *“Tu serás mi pueblo, Yo seré tu Dios”*, todos buscamos la felicidad en Dios sometidos a su voluntad, buscando así la felicidad del pueblo: los bienes, para compartir, como ha de ser la convivencia... por eso, en el Deuteronomio hay muchas normas sobre la justicia. Deut. 5, 29: *“¡Quien hiciera que siempre fuera así su corazón para temerme y guardar todos mis*

mandamientos y de esta forma ser eternamente felices, ellos y sus hijos.” El objetivo de los Mandamientos es la felicidad del hombre...

Deut. 6, 3: *“Escucha Israel, cuida de practicar lo que te hará feliz y por lo que te multiplicarás, como te ha dicho Yahvé, el Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel”*. Cuida de practicarlos porque te hará feliz, Yahvé busca la felicidad del hombre.

10, 13: *“Que guardes los Mandamientos de Yahvé y sus preceptos, que Yo te prescribo hoy para que seas feliz”*. Yahvé da una serie de prescripciones para su pueblo, y la ley será su felicidad. Pero como entendieron la ley los fariseos en su tiempo, hacían la infelicidad, la esclavitud. Esos preceptos que eran para facilitar, la convivencia, se convirtió en una esclavitud tremenda. En esa legislación hay muchas normas en favor de los pobres, para evitar en esa Alianza, ya que El quiere un pueblo de hermanos, de iguales, que no haya unos que se apoderen de sus talentos para dominar a los otros. 14, 28; 26, 12-13; 15, 3-4; cap 23

14, 28: *“Cada tres años apartarás todos los diezmos de tus cosechas de ese año y lo depositarás a sus puertas. Vendrá así el levita ya que él no tiene parte ni heredad contigo – el forastero, el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades, y comerán hasta hartarse. Y Yahvé tu Dios te bendecirá en todas las obras que emprendas”*. Que vengan todos pobres.

Deut 26, 12-13: *“El año del diezmo cuando hayas acabado de partir el diezmo de toda tu cosecha y se los hayas dado al levita, al forastero, a la viuda y al huérfano, para que coman de ello en tus ciudades hasta saciarse, dirás en presencia de Yahvé tu Dios: <He retirado de mi casa lo que era sagrado, se lo he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, según todos los mandamientos que Tú has dado, sin traspasar ninguno de tus mandamientos ni olvidarlos>”*. Los levitas fueron los que no tuvieron parte en el reparto de tierras, porque ellos estaban dedicados al culto sagrado y los demás tenían que ayudarlos. Las tres categorías de pobres de aquel tiempo: el forastero, el huérfano y la viuda.

15, 3-4: *“Podrás apremiar al extranjero, pero a tu hermano le concederás la remisión de los que te debe. Cierto que no debería haber ningún pobre junto a ti, porque Yahvé, te otorgará su bendición en la tierra que Yahvé tu Dios te da en herencia para que la poseas”*. Es mejor leer desde el versículo 1: *“Cada siete años harás remisión. En esto consiste la remisión. Todo acreedor posea una prenda personal obtenida de su prójimo, le hará remisión; no apremiará a su prójimo ni a su hermano, si se invoca la remisión en honor de Yahvé.”* Esta remisión se hace cada siete años, por ejemplo: se le presta \$2.000 y no ha podido pagarlos, entonces cuando llegan los siete años, de hecho quedan perdonados, porque así es la remisión de Yahvé. Dios no quiere que haya pobres.

Sigamos con los vers. 7 y 8: *“Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra ya que Yahvé tu Dios te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano, sino que le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar sin indigencia”*. Si hay algún pobre, no cierras tu corazón sino que ayúdalo y dale lo que necesita: inculca ese servicio al prójimo; que nadie se adueñe de las riquezas como tuyas, sino que siempre esté mirando a los otros. En lenguaje moderno:

el sentido social de los bienes, la función social de los bienes... yo tengo bienes, estoy dispuesto a compartirlas y ayudar a los otros. No puedo usarlos al gusto mío para y enriquecerme.

Vers. 11: *“Pues no faltarán pobres en esta tierra; por eso, te doy yo este mandamiento: debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra.”* Habrá siempre pobres, pero tu debes preocuparte de que no carezca para vivir. Es la función social de la riqueza. Como diríamos hoy día. Toda la Doctrina Social de la Iglesia tiene aquí un fundamento muy bueno.

Vers. 12: *“Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá durante seis años y al séptimo le dejarás libre.”* Va suavizando las costumbres duras de ese tiempo; yo te debo a ti una cantidad que no debo pagarte nunca y se me hago esclavo tuyo, pero no se queda de esclavo para siempre, el séptimo año le debe dejar libre.

Continuemos con los versículos 13, 14-15: *“Al dejarle libre no le mandarás con las manos vacías; le harás algún presente de tu ganado menor, de tu era y de tu lagar; le darás según como te haya bendecido Yahvé tu Dios. Recordarás que tu esclavo en el país de Egipto y que Yahvé Tu Dios te rescató, por eso, te mando esto hoy”*

Cap. 23, 16: *“No entregarás a su amor, el esclavo que haya acogido a ti huyendo de él. Se quedará contigo, entre los tuyos, en el lugar que escoja en una de sus ciudades, donde le parezca bien; no le molestarás.”* Aquí se ve se suavizan las costumbres: el esclavo huye y tú lo acoges, tienes que guardarlo y no entregarlo.

Vers. 20: *“No prestarás a interés a tu hermano, ya se trata de crédito de dinero, o de víveres, o de cualquier otra cosa que se produzca interés”.* Si le prestas \$ 1.000, no le pongas interés.

Vers 25-26. *“Si entras en la viña de tu prójimo, podrás comer todas las uvas que quieras, hasta saciarte, pero no las meterás en tu zurrón. Si pasas por las mieses de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano, pero no meterás la hoz en la mies de tu prójimo.”* Puedo comer la uva del prójimo, pero no puedo echármelas en el bolsón. El Evangelio nos narra cuando iban con Jesús, arrancaron espigas, y lo reprocharon a Jesús que las sacaran en un día sábado. Es una legislación que realmente humaniza la vida.

Cap. 24, 6: *“No se tomará en prenda el molino ni la muela, porque ello sería tomar en prenda la vida misma”*, o sea, lo que necesita para vivir.

Vers 10: *“Si haces algún préstamo a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar la prenda, sea cual fuere”.* O sea, tienes que respetar la casa de tu prójimo.

Vers. 11-13: *“Te quedarás fuera y el hombre a quien has hecho el préstamo te sacará la prenda afuera” “Y si el hombre es de condición humilde, no te acostarás guardando su prenda” ¿qué decía Amós? “Que se acostaban en la prenda del humilde sin devolvérsela...” “Se la devolverás ala puesta del sol, para que pueda acostarse en su manto. Así te bendecirá y habrás hecho una buena acción a los ojos de Yahvé tu Dios”*

Ver. 14-15: *“No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que resida en tus ciudades. Le darás cada día su salario, sin dejar que el sol ponga sobre esta deuda; porque es pobre, y para vivir necesita de su salario. Así no apelarás por ello a Yahvé contra ti, y no cargarás con u pecado”*.

Vers 17-21: *“No torcerás el derecho del forastero ni del huérfano, ni tomarás en prenda el vestido de la viuda. Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Yahvé tu Dios te rescató de allí. Por eso, te mando hacer eso. Cuando siegues la mies en tu campo, si dejas en él olvidada una gavilla, no volverás a buscarla. Será para el forastero, el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvé tu Dios te bendiga en todas tus obras. Cuando varees tus olivos, no harás rebusco. Lo que quede será para el forastero el huérfano o la viuda. Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco. Lo que quede será para el forastero el huérfano o la viuda.”* Lo que quiere decirnos es que no haya avaricia y que siempre haya preocupación por los demás. No rebuscar, hasta el último granito, la última uvita. Este es un botón de muestra para ver lo que pretendía la alianza. Este pueblo de Dios es un pueblo de hermanos y Dios no quiere que alguno prevalezca y que se aproveche de eso para dominar, para imponerse. Y había otra regla todavía sobre la propiedad, que esa creo que nunca se cumplió... cada tribu recibió una porción de tierra y dentro de esa porción cada familia, y después la familia la daba en herencia a sus descendientes; era algo sagrado. Por eso, cuando quiso comprarle el rey la viña a Nabot y Nabot no quiso vendérsela porque era herencia sagrada... pero a veces, por apuro vendían un pedazo de terreno y cada 50 años todos los terrenos comprados tenían que volver a sus dueños. Querían evitar que hubiera terratenientes y entonces los otros iban quedando en la pobreza. En toda legislación de la Alianza, Dios quiere que sean hermanos, que conozcan hermanos, que sean desprendidos, que esté dispuestos a compartir lo suyo, que no haya abusos. Así uno entiende ahora a los profetas. La Alianza es un compromiso sagrado con Dios. Tu cumples la ley y todos los mandatos y yo te dará siempre la cosecha abundante, la lluvia, etc., esa es la promesa de Dios, fuera de los bienes materiales, vienen los bienes espirituales; si tu cumples la ley y los mandatos nunca te faltará nada y tu enemigo no tendrá triunfos sobre ti. Pero si tú quebrantas la ley, entonces Yo también enviaré castigos sobre ti. En esa perspectiva actúan los profetas, todo lo que los profetas hacen. Todo lo que el profeta Amós está anunciando y denunciando es el quebrantamiento de la Alianza; o sea, es el profeta que denuncia la injusticia social desde una perspectiva eminentemente religiosa, porque es quebrantar ese pacto del pueblo con Dios.

La Biblia habla constantemente de la Alianza, de la justicia y del derecho. Se presenta a Dios como el Dios que revela su santidad, que es algo trascendente, mediante su justicia: Isaías 5, 15-16: *“Se humilla el hombre, se abajados; es ensalzado Yahvé Sabaot en juicios el Dios Santo muestra su santidad por su justicia”*. El Dios Santo muestra su santidad por su justicia. La santidad es algo un atributo que el hombre no puede captarlo, es algo trascendente,... ¿cómo el hombre puede captarlos?: por medio de su justicia; al decir que *“Humilla al hombre, abaja al varón”*, está haciendo justicia de Dios, es el Dios que cumple sus promesas. Todas las promesas que hizo en la Alianza de bendecir al pueblo, El siempre ha cumplido su promesa. Y es misericordioso, porque perdona, y vuelve a perdonar, es lo que vamos a ver en Oseas. Es el que da la sanción oportunamente al que quebranta la Alianza.

La santidad de Dios se manifiesta por su justicia y esto tiene una repercusión para nuestra vida cristiana ¿Cómo se manifiesta la Fe, la Esperanza y el Amor a Dios? Se manifiesta por la justicia. Por eso, a mí me llama la atención, que cuando la **Puebla** quiere hacer una calificación del cristianismo de América Latina no va tomar como punto de referencia la practica del culto, la asistencia dominical, va a tomar como punto de referencia la **práctica de la justicia**, porque la justicia muestra si está la caridad, la oración, los sacramentos en su lugar. El fruto de todo eso tiene que ser la justicia... por eso va viendo la justicia social, la justicia personal, el pecado personal, el pecado social; todo en torno a la justicia; la brecha entre ricos y pobres; la injusticia en la política, la no-participación, la represión, la tortura, etc. Todo esto dice Puebla. La manipulación de los medios de comunicación social, la educación manipulada para formar un cierto tipo de hombres... entonces todo el diagnóstico de Puebla gira en torno a la justicia. Pero entendiendo que la justicia es la que expresa la calidad del grado y la calidad del amor. El amor, la caridad, es la que mueve en torno a la justicia, y la justicia es dura, fría, y el amor hace que la justicia se adapte a las necesidades de las personas. La concepción de la justicia de la Biblia va más allá de la justicia humana, la que se expresa en las leyes, porque es el Dios que cumple sus promesas, es el Dios que está preocupado del crecimiento del hombre, del bien del hombre; el Dios que no acepta que los unos dominen a los otros; el Dios que se entiende desafiado cuando los pobres están en un lugar desfavorable, es un desafío a la justicia de Dios, porque la Alianza en el Antiguo Testamento y la Alianza, en el Nuevo quiere que los pobres tengan su lugar... todas las bienaventuranzas, todo el Capítulo 5 de San Mateo es la proyección del Nuevo Testamento de todo lo que dice la Alianza y los profetas, que los pobres sean respetados, que puedan vivir y participar en la vida y no sean excluidos. Es un llamado a la justicia, en la vida personal, en la vida pública. Justicia individual, personal y social. La practica de la justicia muestra la caridad de la caridad, y por lo tanto la caridad de nuestra oración y la caridad de nuestra unión con Cristo en la Eucaristía y en los sacramentos. Ahí se ve en la justicia si esto está bien; por eso, este versículo de Isaías lo encuentro muy clave. Y al ver la justicia vemos nuestra justicia personal, en nuestros juicios, en nuestras actitudes con los demás: todo lo que atañe a nuestra relación. Ahí vienen los profetas, son duros, son terminantes cuando se quebranta la hermandad y en vez de usar los bienes para servir o la fraternidad, los emplean para la dominación, y ahí va la espada tajante de los profetas. La misión de los profetas tiene un punto referente que es la Alianza, que es el Reino en el Nuevo Testamento. La fe, lo religioso, no va determinar la conducta, las leyes políticas, pero va a dar inspiración. Toda esta inspiración de la justicia que hemos estado viendo. El cristiano que actúa en la política, en la economía, que hace planes económicos, tiene que partir de aquí. La Opción por los pobres está aquí. Los profetas cuando están reprobando la injusticia, los fraudes, están defendiendo a los pobres, están en la perspectiva de los pobres; la perspectiva de los pobres es el Dios que se pone en la perspectiva de los pobres para juzgar el conjunto de una sociedad, para que el pobre pueda vivir con la dignidad del hijo de Dios.

Amós lo vimos acentúa fuerte la denuncia del pecado social; ahora veremos a Oseas, que es más o menos contemporáneo, y completamente la visión de Amós. ¿Cuál es el nervio de la profecía de Oseas?: es un hombre que ama entrañablemente y la mujer le es infiel. A lo mejor era prostituta sagrada (gómera). Había ciertos cultos cananeos que se adoraba a la diosa de la fertilidad, entonces había mujeres que vivían en los templos que

eran prostitutas sagradas: era un culto a la fecundidad ¡cómo era la decadencia de los cultos paganos, sin Dios! Posiblemente esta mujer se entregó a la prostitución sagrada, sin embrago, Amós la sigue amando y quiere volver a conquistar su amor, y la mujer siente otra vez el llamado de su esposo que la sigue amando y que borra todo su pasado de inseguridad etc. Entonces Oseas se constituye en la imagen del esposo- Dios y el pueblo la esposa infiel, dedicada a la prostitución, y Dios los sigue amando y buscándolo. Si castiga al pueblo es para que recapacite y vuelva a la Alianza con Dios...

Mirando la perspectiva de nosotros, es Dios que nos ama tanto, tanto que aunque uno sea mil veces infiel, El sigue amándonos y sigue buscándonos. Esto es el nervio de fondo el Profeta Oseas. Veamos 1, 2-3: *“Comienzo de loa que habla Yahvé por Oseas. Dijo Yahvé a seas: Ve, tómate una mujer dada la prostitución, e hijos de la prostitución, porque la tierra se está prostituyendo enteramente, apartándose de Yahvé”*. En la Biblia, cuando se habla del adulterio, de la prostitución, se habla en lenguaje figurado; así como en el matrimonio si la mujer se entrega a la prostitución, se junta con otro hombre comente adulterio: es infiel a su marido, por la prostitución o por el adulterio que comete. En la Biblia, partiendo del lenguaje del matrimonio, el pueblo es infiel, es adúltero cuando va tras otros dioses, que no es el Dios verdadero, rompe la Alianza y rinde culto a los dioses falsos, a los ídolos, a la idolatría: es el adulterio, la prostitución, por dinero cuando el pueblo va tras otros dioses, por ser apoyados por esos pueblos paganos: *“Engendra hijos de la prostitución”*, no quiere decir que el va a engendrar hijos con la prostituta que está en prostitución, sino que es sacada la mujer que estaba en la prostitución.

Vers. 3: *“Fue él y tomo a Gómer, hija de Diblayim, la cual concibió y le dios a luz un hijo. Yahvé le dijo: ponle el nombre de Yizrael, porque dentro de poco visitaré Yo la casa de Juhú por la sangre derramada en Israel y pondré fin al reinado de la casa de Israel”* El hijo que engendres de esa mujer se va a llamar Israel, que significa que va a poner fin a la casa de Israel. El hijo va a tener un nombre simbólico.

Vers. 6: *“Concibió ella de nuevo y dio a luz una hija. Y Yahvé dijo a Oseas ponle el nombre de “no-compadecida” (Lo-Rujamah), porque Yo no me compadeceré de la casa de Israel, soportándoles todavía.”* Cada hijo es un símbolo de lo que pasa entre Dios y el pueblo.

Vers. 8: *“Después de destetar a “No- compadecida”, concibió otra vez y dio a luz a un hijo”*. Vers. 9: *“Y dijo Yahvé: ponle el nombre de “No-mi pueblo”, porque vosotros no sois mi pueblo no Yo soy para vosotros El-que-Soy”*. Plantea el símbolo: la mujer que escoge los hijos que va concibiendo, imagen de los que va ha pasar en el pueblo de Israel. Este tema lo va a tratar más en el capitulo 2, 7: *“Pues su madre se ha prostituido se ha deshonorado la que los concibió, cuando decía: Me iré detrás de mis amantes, los que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mis bebidas, por eso, he aquí que cierro su camino con espinos, la cercaré con seto y no encontrará más sus senderos. Perseguiré a sus amantes y no los alcanzará, los buscará y no los hallará. Y entonces dirá: “Me iré y volveré a mi primer marido, que entonces me iba mejor que ahora”*. Aquí dice que los amantes son el pueblo Asirio o los egipcios, a quienes se entrega Israel y hace alianza con ellos. En vez de hacer Alianza con Yahvé, hace alianza con esos pueblos paganos y dicen: ellos me dan a mi pan y agua, mi lana y lino...

Vers. 10: “No reconoció ella que era yo quien le daba el trigo, el mosto y el aceite virgen...” Cuando tu ibas detrás de esos pueblos y tu decías que eran ellos quienes te daban todo aquello, era Yo quien te los daba, no eran tus amantes, esos pueblos a quienes Israel se entregaba. “...*Quién multiplicaba para ella la plata y el oro con que se hicieron el Baal*” El les daba la abundancia y ellos hacían esos dioses...

Vers. 15: “*La visitaré por los días de los Baales cuando les quemaba incienso y se ataviaba de su anillo y su collar para irse detrás de sus amantes, olvidándose de Mí, oráculo de Yahvé*” Vers. 16: “*Por eso Yo la voy a seducir: la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón*” Ella no se daba cuenta que todo lo recibía de Mí y no de sus amantes. En el versículo 16 hace recuerdo del tiempo en el desierto, cuando Dios le habló en el desierto, cuando salieron de Egipto, menciona ese tiempo ideal. Ellos me traicionan se van detrás de Mí, me desprecian, yo la voy a conquistar nuevamente: es el amor de Dios por el Pueblo, la llevaré al desierto, le hablaré a su corazón; allí les dará sus viñas...

Ver. 17: “*Le daré luego sus viñas, convertiré el valle de Akor en puerta de esperanza; y ella me responderá allí como en los días de su juventud, como en el día que subió del país de Egipto*”. Aquí anuncia su conversión, aplicándolo a lo personal, ¡cómo nos ama Dios! Creer en el amor que Dios nos tiene, esto es capital. Dios ama a los que tenemos miles y miles de miserias; si uno le da la vuelta la espalda, El no nos da vuelta la espalda.

Vers. 21: “*Yo te desposaré conmigo en justicia y equidad, en amor y compasión, te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yahvé*” Aquí ya nos habla de los bienes materiales, sino en bienes espirituales “justicia y equidad, en amor y compasión, en fidelidad”. O sea va a cambiar el corazón de la esposa para que le sea fiel.

Aquí hay una denuncia del pecado Cap. 4, 1-3: “*Escuchad la palabra de Yahvé con los habitantes de esta tierra, pues no hay ya fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios en esta tierra, sino perjurio y mentira, asesinato y robo, adulterio y violencia, sangre y más sangre; por eso, la tierra estará en duelo y se marchitará cuanto en ella habita, con las bestias del campo y las aves del cielo, y hasta los peces del mar desaparecerán*” Aquí hay algo muy lindo, propio de Oseas y muy bíblica, lo del **conocimiento de Dios** ¿Quién llama la Biblia, conocer a Dios? Cuando uno dice, yo conozco el sufrimiento, expresa la experiencia: yo experimento el sufrimiento. El conocimiento de Dios es un conocimiento experimentado, vivido, “yo conozco la infidelidad, la traición al amigo” Conocer a Dios, **es tener experiencia de él**, que se ha entregado por mí. En la Biblia cuando habla del matrimonio, dice: “*conoció a su mujer*”, la expresión conyugal, la relación sexual, llama a “conocer”, porque es una entrega, que expresa el amor y fidelidad absoluta del esposo y la esposa, un conocimiento más profundo, sobrepasa el hecho carnal y va mas a fondo, es una entrega, es una **comunión** del uno y el otro, entonces hay un conocimiento íntimo, profundo: la fidelidad, el amor absoluto del marido y de la mujer.

Esto lo aplica Oseas en la relación de Yahvé con el pueblo: Dios con nosotros, Dios que se entrega y que se da a conocer entregándose; no se da a conocer dando una enseñanza doctrinal teórica, Dios se da a conocer, entonces la encarnación es esa, entregándose en su

Hijo, y Cristo se da a conocer, entregándose a nosotros: el conocimiento es esa experiencia de ese Señor que se entrega a mí, que me busca a mí. ¿Qué nos dice esto a nosotros? Que este Pueblo no tiene conocimiento de Dios.

En el vers. 4 reprocha a los sacerdotes del pueblo: *“Que nadie proteste ni reprenda a nadie, pues, sólo contigo sacerdote, es mi pleito. En pleno día tropiezas tú, también el profeta tropieza contigo en la noche; y a tu pueblo haces perecer”* Es decir, parece mi pueblo por falta de conocimiento, ya que tu has rechazado el conocimiento... El pueblo que no conoce, no ha tenido conocimiento de Dios y mi pueblo perece por falta de conocimiento. No es un conocimiento teórico, puramente doctrinal, es decir que los sacerdotes no viven en un compromiso personal con Dios, si ellos no lo conocen, tampoco lo hacen conocer... ¿Qué nos dice todo esto a nosotros? Una catequesis. Una predicación, la enseñanza en la Iglesia que sean signos que expresen que la Iglesia que se entrega al hombre, y ahí el pobre conoce la Iglesia, lógicamente ha de ir la palabra que explica y aclara, pero el compromiso, la mutua pertenencia, eso es como lo básico de este conocimiento, la Iglesia que se compromete, que se entrega al hombre, en el compromiso con los pobres, se entrega a los pobres y los que reciben esa entrega, ahí va conociendo al Señor. Este es un gesto muy capital, por eso, cuando hablamos de fe, esperanza y caridad, la fe nunca puede estar separada del amor, es una anomalía que una persona tenga fe y no esté unida con Dios, porque está en pecado grave, ha roto la relación de amor con Dios, lo normal es que la fe esté acompañada del amor, de la identificación con la voluntad de Dios, en el servicio y la entrega a los hermanos. Entonces el reproche que le hace Oseas a los sacerdotes, también podría hacernos a nosotros y podemos sentirnos cuestionados.

Oseas va viendo como el fondo de la infidelidad. Amós como que nos detalla esa falta de unión con el amor con Dios se expresa en la injusticia y Oseas pone un dedo en la llaga en lo profundo, esta falta de compromiso con Dios, de conocimiento de Dios.

Cap 6, 4: *“Vuestro amor es como nube mañanera, como rocío matinal que pasa”* Nos preguntamos ¿es así nuestro amor. Vers. 6: *“Porque Yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios más que holocaustos. El sacrificio de ustedes de los animales es falso y yo quiero amor”*. Ha reprochado todo el culto de animales, pero Dios quiere Amor y no sacrificios.

1ª Sam 15, 22-23: Recordemos que Saúl ha comenzado a ser rey y comienza su tarea, y va a empezar una guerra y le dice Samuel que Yahvé para empezar la batalla, que llegue Samuel, para ofrecer los sacrificios, pero se impacienta Saúl y el comienza con los sacrificios. Desobedece el mandato de Dios *“Pero Samuel dijo: Acaso se complace Yahvé en los holocaustos y sacrificio como la obediencia a la palabra de Yahvé Mejor es obedecer que sacrificar. Mejor la docilidad que la grasa de los carneros. Como pecado de hechicería es la rebeldía. Crimen de terafin la contumacia. Porque has rechazado la palabra de Yahvé, El que te rechaza para que no seas rey”* ¿Qué sentido tiene? No hacer lo que a mí me gusta, lo que yo estimo que es más bonito. Saúl estimó que había que hacer el sacrificio, ¿cómo no hacer el sacrificio? Yo lo ofrezco, entonces. *“Mas vale la obediencia que el sacrificio”* *“lo que Dios quiere, más que lo que tú quieres, aunque lo tuyo sea muy agradable...”* está haciendo un sacrificio que Dios no le ha pedido, entonces no lo está ofreciendo a Dios... y esto se compara con la hechicería... como pecado de

hechicería es la rebeldía, la contumacia. Si Saúl ofrece un sacrificio que él se le ocurre ofrecer y que Dios no se lo ha pedido entonces no se lo está ofreciendo a Dios. Y en lo que leímos anteriormente decía: *“Yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos”*, o sea, va a la actitud profunda del corazón del hombre. Esto tiene que expresarse en el sacrificio... Vamos a comparar con la Eucaristía, sobre lo profundo del sacrificio de Jesús: quiero ser Cuerpo de Cristo muere en la Cruz es Él quien está entregando su vida por nosotros y no los que crucifican, está obedeciendo a la voluntad del Padre. En el amor profundo, ahí está el valor del sacrificio. En Jesucristo se expresa la calidad del su amor. También en la Eucaristía tenemos que ofrecer los sentimientos de Cristo que están en nosotros, la gracia suya acercarnos más a los sentimientos de Cristo que se ofrece.

En todo esto hemos ido viendo está el quebrantamiento de la Alianza. Nosotros que trabajamos en la promoción humana, en la promoción social, en la lucha por la justicia, la clave profunda está en la buena evangelización, tenemos que cambiar el corazón de adentro y esa es la tarea de la Iglesia, para una sociedad justa tenga su fundamento en el Señor, por eso nuestra tiene que ser más profunda; tenemos que estar convencidos que ese es el aporte nuestro a la causa de la justicia, poner cimiento el fundamento, que de allí brote, que haya muchos cristianos que estén llenos de esta fe para que le dé fundamento a toda la Iglesia por la justicia, por la promoción del hombre, por los derechos humanos: todo lo que hemos ido reflexionando en los pasajes de la Biblia, que nos explica la realidad que estamos viviendo y lo debemos hacer.

Me inquieta, a veces, como el problema social es tan grave en las Poblaciones y cada vez más graves al ser más pobres todavía... hay veces como que uno se desprende de la visión de la fe y se ponga a luchar por los valores cristianos de la justicia, dignidad del hombre y como que se desconectara de la raíz de la fe, que es lo que da fuerza a esta lucha, por eso esta visión bíblica hay que continuar reflexionándola y profundizando, porque nos lleva a tener más seguridad, de todo lo que hacemos en la promoción humana, en la justicia: está en la perspectiva de la misión evangelizadora de la Iglesia; esa es la razón porque entra en la evangelización y es parte de la evangelización.